

Fundamira logró hacer realidad el sueño de estudiar para la niñez de Tumaco

El Centro Vocacional que lleva el nombre de Julieta Mejía de Corredor, comenzó clases el pasado 20 de enero en la zona de Tumaco, ofreciendo diariamente a 60 niños, ante todo educación pero también libros gratis, uniformes, refrigerio y almuerzo.

Con 200 millones de pesos, que se lograron reunir mediante aportes de buena fe, el Centro Vocacional Julieta Mejía de Corredor, abrió sus puertas el pasado 20 de enero con el propósito de impartir educación y alimentación a 60 niños de la zona de Tumaco, a quienes la avalancha del Río Mira se les había llevado los sueños de estudiar.

Jorge Eduardo Gómez Villegas, Gerente de Operaciones de Palmeiras, le contó esta historia a El Palmicultor, remontándose a la época en que Alberto Corredor Mora, hace 40 años llegó a las tierras de Tumaco con el propósito de desarrollar ganadería y palmicultura. Corredor Mora siempre estuvo muy inquieto por la pobreza de los habitantes de la zona y se ingeniaba la manera cómo podía ayudarlos.

Fue así como hace 15 años comenzó a apoyar una escuela que quedaba en la vereda “Vuelta de Candelillas” donde estaba la base de la compañía palmera.

Al momento de morir Alberto Corredor, le encargó a su hija mayor, Beatriz Corredor que se hiciera responsable de la iniciativa y sacara adelante el proyecto de Fundamira.

Fundamira, Fundación para el Desarrollo del Río Mira tiene existencia y representación legal en Colombia y Estados Unidos y hace cinco años, luego del fallecimiento de Alberto Corredor, se empezaron a recoger fondos para darle vida al sueño de tener una escuela con todas las de la ley. La que existía y se llevó la furia del río, albergaba entre 30 y 40 niños en doble jornada.

“Se recaudó dólar a dólar y peso a peso y cuando la avalancha del Río Mira acabó con la escuela, se decidió entonces darle mucha fuerza al proyecto del Centro Vocacional con el apoyo del Club Rotario Internacional, la Fundación Corona, la Pontificia Universidad Bolivariana y mucha gente desinteresada,



El propósito del Centro Vocacional Julieta Mejía de Corredor es impartir educación y alimentación a 60 niños de la zona de Tumaco.

que ni siquiera reclamaron los certificados de donación para efectos de deducción de impuestos”, narró Gómez Villegas, visiblemente emocionado.

La idea es que el dinero recaudado se empleó para hacer la primera parte del Centro Vocacional que lleva el nombre de Julieta Mejía de Corredor, por ser el de la esposa de Alberto Corredor.

Se ha previsto que los 60 niños que asistirán a clases, también recibirán diariamente refrigerio y almuerzo, tres uniformes cada uno de ellos con sus respectivos zapatos y libros gratis. Los padres pagarán una suma mínima por concepto de matrícula y mensualidad.

“El propósito es que el proyecto vaya creciendo en la medida en que haya demanda, dado que la finalidad es llevar a estos niños hasta el bachillerato. Contamos con el apoyo del Sena y del ICBF que nos ha suministrado bienestarina y hortalizas”, indicó el gerente.

Los grandes también necesitan saber leer

Precisó que con el Sena se han diseñado algunas propuestas para educación formal de adultos en la tarea de capacitarlos para que puedan establecer microempresas, después de que logren graduarse como técni-



El dinero recaudado se empleó para hacer la primera parte del Centro Vocacional que lleva el nombre de Julieta Mejía de Corredor. Su hija mayor, Beatriz Corredor ha estado al frente de esta iniciativa.

cos en aplicaciones con madera y uso de máquinas, entre otras disciplinas y así puedan generar empleo.

El Centro Vocacional cuenta con el apoyo de la Secretaría de Educación y se va a continuar ampliando el programa de alfabetización en la zona, dado que el analfabetismo alcanza en Tumaco el 70%. En primera instancia el objetivo es ayudarles a leer y escribir y luego se busca llevarlos al bachillerato.

Manifestó que “ha sido maravilloso ver cómo llegan las ayudas y las donaciones, como una biblioteca en Cali, la Fundación Alemana que también nos donó varios miles de euros, antenas con red de internet y ahora esperamos los computadores. Se le cumplió el sueño a Alberto Corredor”. ☸



Recientemente se inauguró el Centro Vocacional Julieta Mejía de Corredor, en el cual participan religiosas que donan su trabajo en favor de la niñez de Tumaco.